

PREGÓN DEL CINCUENTENARIO Y EXALTACIÓN A NUESTRA SEÑORA DE LA PAZ.

Granada, calle de Elvira;
en donde habita la Historia,
mil años de la memoria,
y el mundo que siempre gira
sobre la torre que estira
hasta el cielo nuestra faz.

El manierismo capaz,
las albanegas brillantes
y hoy, como ayer y antes
nuestra Virgen de la Paz.

Granada, calle de Elvira.
La del milenio del arte.
Pilar, Muro, puerta, baluarte,
"manola", Angustias y espira
de un Mundo que siempre vira
necesitado y tenaz,
con hambre de fe procaz
a un Dios triunfal, granadino,
que desde un dócil pollino
nos asegura la Paz.

Granada, calle de Elvira;
la de los niños hebreos;
la que cumple los deseos
del infante que nos mira
y nos conmueve e inspira.
Sal del mañana, voraz
futuro infantil, capaz,
simiente de algo mejor,
rama verde del Señor
y la Virgen de la Paz.

Granada, calle de Elvira,
tan zirí como cristiana.
Tan cofrade y musulmana
que ante ella se delira.
Arte e historia nos revira
en su urbanismo locuaz,
sembrando de Dios un haz
que del Corpus a San Andrés,
nos va mandando los pies
directos hasta la Paz.

Granada, calle de Elvira
y los 107 años
de los primeros peldaños

del mundo cofrade. Gira
aquí la historia y tira
rumbo al mañana. ¡la gloria!
Fue en San Andrés nuestra historia
y aquí este nuevo comienzo
y aquí fue el blanco del lienzo
que aprendimos de memoria.

Granada calle de Elvira,
Ay calle de la cultura;
de lorquiana singladura,
la del manto aguamarina,
la que salva de la ruina
el arte, la fe, solaz
del cofrade contumaz.
Calle del cincuentenario.
Calle de Dios y escenario
DE LA VIRGEN DE LA PAZ.

Granada, calle de Elvira.
La de un pasado futuro,
del milagro y del conjuro
cofrade para la lira
que suena a origen, Altamira,
que nos salva a San Andrés,
la que gracias a Ella ves
el patrimonio restaurado,
morada de lo sagrado
en trampolín y en bauprés.

Granada, Calle de Elvira
donde habita una mocita
que en su cara juvenil
tiñe septiembre de abril
y a octubre dará postín
como olivo de una oliva;
que hace que Elvira reviva
y aunque cumpla los cincuenta,
está más joven y atenta
la Niña del Albaicín.

Granada, calle de Elvira,
donde habito hace seis meses
pues todos mis intereses
son oscenses. Tú, vira
a un marzo y entonces mira
que retomamos a tus pies,
ay Sagra de San Andrés
ay Santas que al Albaicín
os mudáis en un fortín

catorce años después.

Granada, calle de Elvira
que más de mil años tiene
que por guapa nos conviene
y hasta el Parnaso nos vira;
tan poética nos mira
como una estrella fugaz,
tan capaz y capataz
que en medio siglo que lleva,
ha vuelto a la calle, nueva
esta Virgen de la Paz.

Granada, calle de Elvira,
de arte y de cofradías,
de cruces que hacen de guías,
de llaves que abren espiras,
sonora como una lira
y de España su aljaraz.
La de la rima vivaz...
Ay calle castiza y santa.
Ay calle que Lorca canta,
en donde REINA, la Paz.

- ❖ **Tu nombre es el bien ansiado desde el principio de la Humanidad.**
("Bienaventurados los pacificadores, porque ellos serán llamados hijos de Dios". Jesús Cristo, Dios de Dios. Mateo 5:9).

Gracias Virgen de los discretos, de los mesurados, de Carmen Tovar Soto y Nacho Espigares; gracias doctrina para un Mundo Mejor, nombre convertido en mandamiento, promesa para el futuro, Virgen de Antonio Medina y José Luis García Millán que me regalaron las primeras entrevistas llenándome del azul de domingo de estreno y fe. La de Manuel Tabasco en su cariño y camaradería como si heredera todo el peso de aquellos, como Fernando Olmos, que se tatuaron de Entrada en Jerusalén, tan triunfal, como para llevarse a los Vergeles ese mismo sentimiento... Gracias, Paz del Albaicín:

Como el pan de cada día
la paz es tan necesaria
que siendo escasa y precaria
somos aún mayoría
que la esperamos. Confía,
Mundo, que ante su autora
ha de llegar sin demora
por gracia de Él, de quién
entrando en Jerusalén
nos la dio. Eso es, Señora...

... La paz es tarea de todos.

La paz en un don de Dios.
La paz es verdad y pros
sin condiciones ni modos.
Llega en polvo, de esos lodos
y del alma, el blanco intento
insufla al Planeta aliento
de razón, de religión,
de humanidad, devoción,
de fe y de conocimiento.

Yo me alimento en la Misa
y en las frases de los sabios;
en palabras que en los labios
de Jesús, son mi divisa.
Palabra que nos precisa
al sensorial epitelio
y flotando como el helio
practicadas, edifican
un Mundo mejor y explican
a nuestro Quinto Evangelio.

Ay Paz que siendo la masa
que fermenta del amor
te entreveras en dolor
y te nos vuelves escasa.
Ay bala del mal, ay tasa
del odio y la incomprensión;
no tiene la cruz, misión
ni los credos la cuestión
de alentarnos a las guerras.
Si así lo crees, pues yerras
que la fe es del Cielo don.

Un don por la convivencia,
un don por lo fraternal,
un don de lo natural
que brota de la conciencia.
Cristo fue y es la existencia.
La luz del mundo, su faz.
Y vendrá su bien tenaz
(que su cruz nunca fue espada
ni tuvo forma gamada)
en manos de Ella: La Paz.

- ❖ **Una advocación que nació en España.** (“La paz es el blanco a donde enderezan su intento y el bien a que aspiran todas las cosas”. Fray Luis de León).

Hace 1357 años, nació en España tu nombre. Toledo por más señas. Benedicto XV sumó a las letanías, el gobierno de la Paz en manos de María y desde entonces, el fortuito hecho de un santo obispo, un rey conquistador y una Virgen gótica, de madera de tilo que lleva una granada en la mano, que le ofrece a su Hijo como emblema, símbolo e icono de la Toma de nuestra ciudad, la Paz como nombre mariano, estaba destinado a Granada. Hace catorce siglos, tu advocación nació en España y se marchó al Mundo. ¡Somos unos privilegiados!

Toledo, San Ildefonso,
maitines catedralicios;
en medio de los oficios
y sin mediar un responso,
(mañanas de trigo alonso)
la Virgen planta casulla
y al milagro, el aleluya
de un veinticuatro de enero,
pone tu nombre el primero
con que a la Paz no se pulla.

Cuatro siglos ya pasados
del milagro e imposición.
El mismo rey de León
Alfonso el Bravo, ganados
los dominios toledanos
firma la Paz. ¡Porvenir!,
la rendición del emir,
que en ese siglo del once
suena a Cristo el mismo bronce
y a cristiandad el reír.

Doña Constanza su esposa
no acepta el noble tratado.
No respeta lo pactado
y en actitud peligrosa
quiebra la paz generosa
entre las dos religiones
y en guerra las relaciones
Un 24 de enero
la Virgen dobla el acero
toledano y a sus sonos.

Un 24 de enero
Año 1085;
otra vez, todo el ahínco
y otro hecho milagrero.
La Virgen, calma primero
la lid, la lucha, la saña
y por su mano y su maña

apacigua en este Mundo
el odio viejo y profundo.
Su nombre nació en España.

Su nombre nació en España,
y se marchó por el orbe.
La Paz de María absorbe
la violencia más tamaña.
Corta el nudo y la maraña
 inspira a las letanías
 le da al Papa teorías
y se convierte en primada
poniendo norte a Granada
con la Paz de sus porfías

Es esta del santoral
de Alfonso VI en el llano
y lo es de un Papa italiano
y es de América el portal.
Su nombre es Universal
y es signo y alegoría:
granada en mano, tan pía
monárquica y visigoda
y nunca pasa de moda
con su apellido, María.

San Ildelfonso en Toledo
Alfonso VI en el llano
Constanza en celo mariano
Benedicto con su Credo
y Ella despejando al miedo
e inspirándole a los buenos
frases y mensajes llenos
de amor a la Humanidad.
¡Qué nombre y cuánta verdad
te dio España plenos-

Decía sin fin como lema
San Francisco, “paz y bien”.
Fray Luis, Juan Pablo, también
escribieron tu teorema.
Don Bosco te hizo emblema
Lope de Vega su cita;
y su carta de visita
San Pablo y la de Calcuta
te referían absoluta,
como riqueza suprema.

Y hasta tu hijo empleaba
dice el autor San Mateo

tu apellido en el paseo
de las dichas que contaba.
Así que si hago faltaba
de un recuento con la maña
de hitos como montaña
que hablen de ti, Paz bendita,
que tu nombre de mocita
fue invento de nuestra España.

❖ **Cincuenta años y una historia de más de cuatro siglos en Granada.**
("La paz es para el mundo lo que la levadura para la masa". El Talmud.).

Y si este nombre mariano fue un invento español, la ciudad que sirvió de paritorio a España, supo hacer suya la herencia y se llevó por sus Iglesias, esta advocación. Como la hermandad de la Virgen de la Paz de Santa Isabel del Albaicín, que pasó después a la iglesia de San Luis; o la primera dolorosa que con este nombre procesionó en la Semana Santa de España, el Viernes Santo de 1576, desde el Convento de San Agustín tras el Señor de la Expiración. Luego fue el turno cada Miércoles Santo desde Santo Domingo de otra Virgen de la Paz con el Cristo de las Penas. Paz es también la que sigue figurando su título indispensable hoy en Favores de San Cecilio y la más antigua obra de arte que conservamos, de Pablo de Rojas, que desde San Ildefonso nos cuenta el origen toledano de su apelativo.

Más de cuatrocientos años
tu advocación en Granada.
Siempre albaicinera y dada
por todos los aledaños.
Tuvo la Paz cuatro escaños
y el escabel donde mira
más grande la Paz y gira
más pronto el entendimiento,
sembrando su sentimiento
es en la Calle de Elvira.

San Ildefonso e Isabel
y San Luis y San Cecilio
y San Andrés el idilio
donde el trono y escabel.
Aquí plantaste el cuartel
de la Paz y la guapura
y nos metes en cintura
que aquí tu Nombre es tu Reino
y con mi verso te peino
ante el trono, tu dulzura.

Y en estos tiempos que llevas
cuatro siglos superados,

no faltaron los cuidados
a tu advocación. Elevas
lo humano y bueno. Sublevas
lo generoso. Tu faz
de Madre en Niña capaz
ratifica el cumpleaños
y al cincuenta le das baños
de belleza con tu Paz.

Virgen de Pablo de Rojas
que asombra al fiel con su arte.
De Diego de Mora aparte,
del talento verdes hojas...
Te damos para que escojas
cualquier ciudad de este Mundo
y no dudas en segundo
en convertirte en madera
para que Granada fuera
del arte, germen profundo.

Tu nombre fue antes de ayer
y cuatro siglos y medio,
volvió sin ningún remedio
a Granada en la primer
ciudad de España que a fuer
procesionaba la Paz,
en un cortejo de haz,
un Viernes Santo Agustino
de penitencia y camino.

Allí de San Agustín
fuiste primera de España;
Granada logró la hazaña
cofrade en tu palanquín.
Viernes Santo en el pasquín.
Expira Cristo, taranta
su cuerpo por la garganta
y un cortejo en el asedio,
pues cuatro siglos y medio,
saliste en Semana Santa

Cristo de la Inspiración
que en el siglo XVI,
exánime en tono beis,
inició la procesión.
Y detrás la devoción
que con María se estaña.
Fe que mueve a la montaña,
bienvenida y bien hallada,
porque la Paz en Granada

fue la primera en España.

Y no se cansa mi verso
ni se fatiga mi lengua,
ni mi rima en esto mengua,
ni nadie en el Universo,
en el revés y el anverso
es fiel a lo que nos haces,
con tu nombre satisfaces
y esperamos que se cumpla,
detestamos que se incumpla
y lo mucho que nos places.

Lo mucho que nos agrada
y lo que ansiamos que traigas
sabedores de que arraigas
tu nombre en nuestra mirada.
Del Mundo para Granada
y de Granada, solaz
pedimos salud, pero haz
verdad lo que te llamamos,
que tus hijos esperamos:
¡le des al Mundo, la Paz!

- ❖ **El día que el arte de otros lugares, se enamoró de Ti y de Granada.**
("Hay algo tan necesario como el pan de cada día, y es la paz de cada día; la paz sin la cual el mismo pan es amargo". Amado Nervo).

A estas alturas que alguien me asegure que cincuenta años no son nada, me motivan a guionizar guiños y logros de esta advocación y obra de arte, bendecida para la fe. Porque como a su cuna en España le sucede Granada, que la procesionó antes que nadie hace 448 años; la Virgen de los triunfos de Cristo en Jerusalén es la primera aportación artística de otra ciudad y escuela en nuestra Semana Santa y nos enseñó antes que nadie a querer a la Virgen de las Angustias, inaugurando la tradición que de aquí se fue a otros lares de poner a la Patrona en el frontal de un palio. Sacrosanta actriz de la última salida extraordinaria del siglo XX y puede, que acta de despedida de una era, se convertía en el último peregrinaje del pasado siglo, al Triunfo de la Inmaculada. La Paz fue el último voto procesional del immaculismo granadino y la primera en entrar en la Catedral en Estación de Penitencia. Purísima, Angustias y por qué no, San Juan de Dios ante su capillita librera. Y del Albaicín. Si las hay más granadinas y castizas, decidme dónde:

Nació para granadina
esta Niña de Dubé
que brota desde la fe
con un nombre que doctrina.
Tan necesaria y divina
la palabra que la nombra

que ella entera nos da sombra
y a Melgar o a Jorge Heredia
la gratitud nos asedia
porque la Paz, ¡Nos asombra!

Nació como obra prima
de un titán de lo cofrade
de otras tres rosas, el padre
y del XX sacro cima.
No alcanza a igualar mi rima
el manto que te hizo Hurtado,
Moreno y su cincelado
tus marchas que con Abel
te componen el cartel
del patrimonio pautado.

Compone Elías Santiago,
López Gándara te firma,
Manuel Obregón confirma
tu aniversario y tu halago.
Con medio siglo tu pago
plateresco y nazarí,
que desde el trono zirí
no hubo quién no lo dijera
y en su lengua, a su manera
tu Paz pidiera, mi hurí.

Medio siglo suspirando
por tu nombre y su concepto,
significado y precepto
que anhelamos tanto y tanto.
Qué falta nos hace, cuánto
te ideamos y la insania
te necesita en Ucrania,
en Gaza y en lo profundo
de cualquier lugar del Mundo:
ponle fin a esta vesania

Medio siglo granadino
explicándose en tu nombre
y el odio que siembra el hombre
choca en tu talle divino.
Tú eres luz en el camino
de guerras y hostilidad.
Tú eres en esta ciudad
su refrán cierto y capaz:
¡que para ir al Triunfo
hay que pasar por la Paz!

Nació para granadina

esta Niña de Dubé
que da con su cara, pie
a la alegría repentina.
Apacigua Palestina,
regálanos la valiosa
virtud y moral generosa
con que te estamos venerando.
Medio siglo suplicando
tu intercesión milagrosa

Exalto en esta tarima
y ojalá en el centenario
le resulte innecesario
al pregonero esta rima
con ello mi alma se anima
que cuando llegues a cien
el Mundo conquiste pleno
y haga de tu nombre un lleno
fraterno de Paz y bien,
por tu intercesión. Amén.

Nació para granadina
esta Niña de Dubé
que brota desde la fe
con un nombre que doctrina.
Tan necesaria y divina
Paloma y palma vivaz.
Simulacro portapaz
de un don de Dios que escasea
y costalera presea.
Feliz efeméride, PAZ.

❖ **Decir Paz es decir Angustias.** (“Antes de hablar de paz, debes tenerla en tu corazón”. San Francisco de Asís).

En el mismo instante en que el sacerdote don Antonio Bayo te bendijo, tu destino era el Altar de la Virgen de las Angustias. Y en la octava de su día, infraoctava de su salida, en el mes del mes de los granadinos cabales, tu pregón del cincuentenario. Déjame María, llámame, con la voz y el nombre mejor que sabemos los granadinos. Qué bonita es Granada, que a menos de una semana de la salida a las calles de su mejor ciudadana, celebra una exaltación a esta Virgen que en cuanto fue Imagen bendecida, se veneró en el altar de las Angustias. Ni acaso y buscado, Tú que me brindaste la transición de siglo y me curtiste en tu puerta, contándole a un micro, tus hazañas costaleras. Por siempre, Paz, este pregonero tuyo, en deuda te cantará sus amores, Tú que ya eres la Virgen de los dos nombres, indisolubles, del septiembre granadino:

La Basílica es “Pilar”
cuando el granadino cae

si se pierde o se distrae.
Adentro tiene un hogar
donde sólo con entrar
hay ya algo que te alcanza
y sin prisa y sin tardanza
el viandante experimenta
como su paz se acrecienta
y lo cubre la ESPERANZA.

La Basílica es Cabeza
cuando nos falta el talento
y faltos de entendimiento
y escasos de fortaleza,
buscamos en la belleza
de su barroca semblanza
esa punta de la lanza
que agujijonee la razón
y nos golpee el corazón
en busca de la ESPERANZA.

La Basílica es Victoria
en la derrota de un día,
o en la cansada agonía
de un mes sin pena ni gloria
y activa nuestra memoria
en fiel bienaventuranza
y es el aval y fianza
que libera una emoción
pues nos suena a una canción
que nos va dando ESPERANZA.

La Basílica es Consuelo
que nos evoca la infancia
desandando la distancia
que aprendimos lo primero.
Es un honesto sí quiero
de un corazón que ya avanza,
y en un halago de danza
se cuele puertas adentro
con un verde experimento
y un áncora de ESPERANZA.

La Basílica es Rosario
del bautismo al mausoleo
que en infinito conteo,
en festivo o a diario
se convierte en escenario
de oraciones y alabanzas
que en granadina enseñanza
nos dieron desde la cuna

y vamos con la fortuna
de colmarnos de ESPERANZA.

La Basílica es la Paz
necesaria cada día.
Lo que te pide a porfía
el Mundo bueno y capaz.
La Basílica es el haz
del bien fraterno que alcanza
si Tú lo quieres a ultranza
su concordia entre naciones.
Por ti vendrán esos dones
Sacratísima Esperanza.

La Basílica es Granada
que a una, busca razones,
sobrándole corazones
y de amores desbordada,
acude como si nada
con alegre mezclanza
a diario y en loanza,
a pedir o a agradecer
a reír o a devolver
y a llenarse de ESPERANZA.

❖ **Del año santo de la Paz, al Santo Año Jubilar.** (“La Paz es fruto de la fe”. Santa Madre Teresa de Calcuta).

Se llena la Biblia con tu nombre, Señora. Aflora el deseo en los hijos de Eva, desde que el “mundo” es mundo... Tú mientras, a ser la gloriosa heredera de los méritos y logros cofrades granadinos. Que si fuimos los primeros en procesionar en Semana Santa tu advocación, contigo, estábamos destinados a comenzar un nuevo periodo, aquella Semana Santa de 2000, cuando don Antonio Cañizares, nuestro Arzobispo, dio ley a lo legítimo, permitiendo que entráramos a nuestra casa:

Tu fuiste el palio primero
que vio nuestra Catedral
en un 2000 especial
Jubilar y venidero.
Tú el recuerdo duradero
de quién la prima y primera,
de quién estrenó la espera
que dilatada en la historia,
mantiene ya en su memoria,
tomaste la delantera.

Tú abriste el Gran Jubileo
por la Puerta del Perdón.
Tu nombre fue la razón

de una lluvia, un titubeo
que motivó tu paseo
triumfal y catedralicio
y se quedó el edificio
que Siloe nos dejara
lleno de Paz, con tu cara,
tu belleza y con tu oficio.

Y ya nadie puede olvidar
que en el año de 2000,
aquel 16 de abril
de un día para estrenar,
Tú te fuiste a inaugurar
la tradición de la fe.
Que en Granada es pagaré,
ya lo dijo el pregonero:
lo primero es lo primero
y la Paz primera fue.

Tú eres de un siglo mitad
curtida en gestas y hazañas,
invento de las Españas
hágase tu voluntad.
Tú eres la fe sin edad,
inmutable y juvenil:
eres la luz del candil
que se viste de "Esperanza"
y su nombre nos alcanza
desde ese 7 de abril

Cuando aquel 7 de abril
estrenabas tu ciudad
te volvías la heredad
del granadino redil.
Reina del reino infantil,
en la fecha señalada
por tu herencia consumada
de hace ya cincuenta años
en todos tu aledaños,
bañaste de Paz, Granada.

Virgen de los refugiados, de los exiliados, de los que huyen, hazte verdad
(*"Mi Paz os dejo, mi Paz os doy"*... Jesús Cristo Salvador. Evangelio de San Juan
14:27-29)

Aquel primer año de hace 50, la Hermandad no cruzó la Puerta de Elvira, sino la calle entera, de principio a fin y de fin a principio, como nunca antes hiciera una imagen granadina. La calle primera y principal de la Granada del medievo. La calle del casticismo, Federico, monumentos con más de mil años y jalones de Dios como la Capilla del más santo y loco humano, Juan de Dios.

Tú sola, eres Calle Elvira.
Tú sola piedra zirí,
tú sola el maravedí
y dobla de oro que aspira
a trastocar la mentira
de la guerra y de la bala.
Tú eres Domingo de gala,
la crucial advocación,
la histórica devoción,
que este año nos regala.

Capillita y librería,
aduana de la locura
tan santa, bendita y pura
que al cielo causa alegría.
Eres la arteria, María
más granadina y capaz.
Eres brillo y eres haz
que asombra a quién te contempla
y al verte venir no templa
al decir: Viva la Paz.

¿Quién la anduvo toda entera?
¿Quién cruzó de punta a cabo
la calle que me hace esclavo
y es del Albaicín frontera;
¡Quién ese día estuviera!
¿Quién aquel 7 de abril
como reina juvenil
de un medio siglo de fiesta
cruzó con ritmo de orquesta
la calle en un proyectil?

Proyectil de artillería,
granadera musical,
armera en Paz, celestial;
bendita chiquillería.
Con la serena alegría
de la paz en la campaña.
Pacto y tregua de tu maña,
epifanía de la historia
y granadina "Victoria"
consumada en toda España.

Y todas las "Maravillas"
y la del más "Dulce Nombre"
si pones a todo hombre
inclinado y de rodillas.

Tú, los milagros orillas
que fue por tu “Encarnación”
la fe, la “Paz” y la razón
de nuestra Católica Iglesia,
que al mal con bien lo anestesia
por la Puerta del Perdón.

Hisopo de Antonio Bayo
benedicida en la milicia
de la gracia y la delicia
que hizo de tu capa, sayo.
Eres bético desmayo
sin lágrimas en tu cara
y en ti el sosiego se para,
nos hipnotiza y nos sonda
y el requiebro de tu blonda
nos ha bastado y sobrara.

Del “doméstico servicio”
te supe dueña y señora
santiaguista y redentora
de un exilio en ejercicio.
No te hizo falta edificio
y aunque nunca te faltaba
el tiempo te hizo esclava
de un destierro prolongado,
que llena cuándo has pasado:
todo lo que nos gustaba.

Expatriada y filipense,
marquesa en Falces, Gran Vía,
elvirense teoría
medio artillera y castrense.
pones intriga y suspense
cuando cruzas el dintel
y en ese trono escabel
con cobijo dominico
lo grande lo vuelves chico
en tu triunfo de laurel.

Tropel del cincuentenario
de un nombre que en mi Granada
es la historia dilatada;
promete lo extraordinario;
teñirás el escenario
donde España vino a ser
con tu dulce parecer
tu salida jubilosa
y una “oliva” clamorosa
ex voto por ti y a fuer.

A fin de cuentas, el año
si nos lo permite Mora
y el centenario que ahora
bruñe el Silencio en estaño
y brilla como oro en baño
en este Albaicín capaz
este año ya, tan fugaz
lo recordará la historia
en su perpetua memoria
como el año, de la Paz.

❖ **El primer palio en cruzar la Catedral.** (“La paz es un don de Dios y, al mismo tiempo, una tarea de todos”. Juan Pablo II).

El Albaicín conoce el marianismo como nadie. Aquí hace 28 siglos nació una de las más antiguas ciudades del continente Europeo, el reino de Granada y la fe que poblaba vacíos. Aquí los **Reyes** se arrodillan ante la Virgen, por ella los soberanos hacen **Maravillas**; son la **Estrella**, el Sol de la **Aurora** de un mundo nuevo tiempo. Por Ella desaparecen los **Dolores** de cada día y se amanece en la **Concepción** Purísima y Limpia, la **Paz** del futuro. Y la Paz, anduvo por los Grifos de San José, Alcahaba y la Lona, hace 31 años, destinada a ir escribiendo hitos, como estos de su Cincuentenario.

Yo despedí el siglo XX
un 24 de enero.
y mi adiós a un siglo entero
no se me va de la mente.
Tú lo hiciste diferente
ese domingo sin par
y puestos a comparar
tu salida nos exordia
pues junto a Misericordia
no la vamos a olvidar.

Marcó un antes y un después;
nos señalaste el camino
y un futuro por destino
saliendo de San Andrés.
Mañana de los porqués
del año noventa y nueve;
no se ha puesto de relieve
que aquella tuya salida,
fue toda una bienvenida
a cuánto bueno te debe.

Echando la vista atrás
fuiste asunta hasta la Aurora.
Carril de la Lona, autora

de algo no visto jamás.
La Paz subía al compás
de y por todo su Albaicín,
sembrando como un jardín
aquel año noventa y tres
para que poco después
se produjera el motín.

Y vaya si se produjo
hace veinticinco años,
cuando subiendo peldaños
de la historia y sin tapujo,
aquel enero nos trujo
la transición más capaz,
la nueva era locuaz,
la romería inmaculista
y no por antes, no vista,
el Reinado de la Paz

Te debe la narración
de la católica historia
y la cofrade memoria,
la salida que vivió.
Qué extraordinaria ocasión
y lo digo, muy sincero,
pusiste Granada a cero
y no se irá de mi mente
que despedí el siglo XX
un 24 de enero.

❖ **Un milagro costalero con firma greñúa.** (“Quien tiene paz en su conciencia, lo tiene todo”. San Juan Bosco).

Yo te descubría con Eugenio Almohalla y con Paco Pepe Martín vi los logros de los tuyos. He de reconocer que José Antonio Gámiz y Silvia Franco encandilan al pregonero y la sagaz estética de Álvaro Caño. No sé qué tiene la paloma y el olivo del martillo, que quién lo toca lo hace por sus méritos en el mundo costalero, pero antes que nada, por su bonhomía. No hallo más que alegrías en cada encuentro que mi Manuel García Gálvez, que es decir mi Lalo, me ha propiciado en décadas ciertas de camaradería. Buscaré siempre en mi alma, cada abrazo cálido amasado en los años que Julio Mariscal y Mariano Molero, me dispensen, porque será el de la verdad correspondida por mi parte. Tiene Gonzalo Ortega conquistados mis cariños familiares. Y por encima de todos los negros trajes, escogeré siempre, al culto, al preocupado, intelectual y defensor de mi patria granadina. Y con el perdón de mi Santa Iglesia clonaría hasta la saciedad a Alberto Ortega porque así, haría, un Mundo mejor.

Pero donde te supe y me enseñaron a verte es entre los costaleros. Cuando José Alberto Pajares y cuando Óscar García, venían pasado un día a la Calle de San

Antón, llenos de Paz, a contar y cantarte Virgencita de la Calle Elvira. Ay mi Óscar García, alimento de mi alma, maestro de las verdades de lo que significa querer a la Virgen, el que me instruyó en las platerías de la Concha más grande que ha dado el Mundo. Ay mi hermano por siempre. Porque que nadie olvide que Sergio Morales, Campanas de mis recuerdos, mis risas y mis alegrías, te ha piroleado como nunca, sin él saberlo, cuando yo acerqué los microfónos a tu paso. Y los niños guapos de la Calle Elvira se fueron como lema de la fe más verdadera, a toda Andalucía.

Pero es mi hermano, del adn de las décadas y del aprecio a los suyos, el que me orilló a tus plantas. Es a ti Juanjo Ubago, a quién debo los mejores pregones que nunca antes ni yo ahora, podremos brindarte, Paz del Mundo, Paz de Elvira. Es a Juanjo Ubago a quién junto a decenas de costaleros del azul y blanco del Domingo, les deberé, que en la malla de tus caídas consagrara yo mis atenciones. A ti Paz, te tendré siempre, por la almirante del navío costalero de la Calle Elvira. Al Cielo el cielo de la Paz

Cosidas las bambalinas
sin moverse tus varaes
nos vas mandando señales
de costaleras doctrinas.
De las hechuras taurinas
de la gente del costal,
no nos resulta casual
que los zancos en el suelo
lleven la Paz hasta el cielo
ganando la vertical.

Firmaba Miguel Civantos
y Gámiz, desde el frontal.
Mi infancia en una postal
de olivas, palmas y acantos.
Y de aquí decidme, ¡cuántos!
sumidos en una fe ciega
no admiraron la bodega
de su costalero arte
Ay, Paz, que eres aparte
si te manda Alberto Ortega.

Tú eres el trigo de fuego
del buen Enrique Muñoz.
Tú eres estreno precoz
de todo un desasosiego.
Tú eres ballet que en su juego
como el aire con la vega
la cal y la piedra siega
en un beso de bellota
fleco que del ritmo flota
si te manda Alberto Ortega.

Tú eres medida medida
de zancos y de zambranas
meciéndose tus ventanas
hechas de malla caída.
Para el sensible la herida
que al ojo resulta brega
y por ponerte una pega
lo que para el cinco falta
que no andas mejor ni alta
si te manda Alberto Ortega.

A trece días de la gloria
y al cabo de dos semanas,
levantarás las persianas
del costal y de la historia.
Y yo tengo en mi memoria
tu maestría y me llega
en costalera refriega
y un alarde a paso corto:
¡Cómo andas! ¡Me quedo absorto
si te manda Alberto Ortega!

❖ **Todo esto y más eres.** (“Todas las obras de amor, son obras de paz”.
San Pablo).

Dicen que las últimas, serán las primeras. Por eso quiero que a manera de compilación, este texto evoque quién es la Virgen de la Paz. Una advocación mariana inventada en España, que lleva más de cuatro siglos en Granada, donde ha tenido o tiene hasta la titularidad de cuatro hermandades. Una Granada otra vez pionera, porque nunca antes que aquí, pisó las calles de la Semana Santa española una Virgen con el nombre de Paz. Una Virgen que fue la primera imagen de nuestra Semana Santa, de otra escuela escultórica, primera en andar al completo la más histórica de nuestras calles, que vino a bendecirse sobre el altar de Angustias y que entró primera que ninguna a la Catedral, siendo la primera estampa de un Jubileo Santo. La Virgen de la música artillera más que ninguna en la Historia y la que inauguró la tradición de componer a nuestra Patrona en los frontales de los pasos procesionales. Espero, que nunca se pierda. La Virgen de la Capilla de San Juan de Dios, el pilar de la Patrona, la Puerta milenaria, los niños hebreos y como dicen los tuyos, de los niños guapos de la Calle Elvira. La que clausuró las salidas extraordinarias del siglo XX y la que instauró la transición al XXI. La última del pasado siglo en honrar nuestra historia inmaculista en el Triunfo y la Virgen peregrina en un exilio que se tradujo en salvación del patrimonio. Y sobre todo, la de los sensibles que piden su nombre a gritos, desde que la Humanidad lo es. Gracias, Madre mía, por brindarme el honor, de este extraordinario pregón. Tú acuérdate siempre, que este pregonero te verá con los ojos de quién siendo más joven que Tú, se sabrá siempre, superado por tu belleza de castiza guapa albaicinerana y asombrado por tus hitos. No te prometo otros cincuenta, pero aguarda en el tiempo tus verdades y haz en mí el resto.

Dominica por tu malla,
agustina por tu hito,
toledana por el mito,
de la paz de tu batalla;
medio zirí en la muralla,
patrona por el pilar,
por tu venera y tu altar
y nada, que no hay manera
totalmente albaicinera
Virgen del manto del mar.

Pionera granadina,
primerísima cofrade
que desde el azul al jade
estrenas la disciplina
e inauguras la divina
y la más santa semana.
Castiza ofrenda lorquiana,
audaz y catedralicia,
la forastera caricia,
la mayor ansia cristiana.

Taumaturga, ilusionista,
del siglo XX la marca,
del nuevo hoy la monarca,
de las Iglesias, turista.
Bendita redentorista
y general sin cuartel,
protagonista en papel
del hecho más recordado...
¡medio siglo, lo que ha dado
de jalones a tropel!

Octubre ya es tintineo
de todo tu aniversario.
y Granada el escenario
de tu glorioso paseo.
Medio siglo en el rodeo
de tu éxito, guardiana
de tantos hitos, diana
y llegados ya tus días
Paz de Dios, Virgen María,
tu Cielo en una semana.

La Madre metida a Niña
y el espolón costalero.
Para quitarse el sombrero
el andar de tu traíña.
Medio olivo, media viña

de una misa en buena hora,
artillería sonora
y el sueño más necesario.
¡Qué año, qué aniversario
FELICIDADES, SEÑORA!

HE DICHO.

David Rodríguez Jiménez-Muriel
Iglesia de San Andrés. 22 de septiembre de 2024.